

# GUAMAN POMA, CRONISTA INDIO, AUTOR DE LA PRIMERA TIPOLOGIA MORFOLOGICA AMERICANA

*por Elvira Tundidor de Carrera*

*El autor.*

El autor de la tipología que ahora damos a conocer es el cronista indio peruano don Felipe Guaman Poma, escritor casi desconocido para sus contemporáneos, al que tampoco se hace referencia en la historia posterior, hasta el momento del descubrimiento en 1908, en la Biblioteca Real de Copenhague, de su manuscrito por el profesor Richard Pietschmann.

Nos limitaremos a los puntos clave de su biografía y ascendencia.

La fecha de su nacimiento ha dado origen a múltiples especulaciones. Posnansky (1944, p. 11), basándose en la cronología que el propio Guaman Poma proporciona, considera que tuvo lugar en 1526. Lobsinger (1969, p. 12) opina que pudo ser bien en 1527 o en 1537. Porras Barrenechea (1946, página 51) creyó más probable que sucediera entre 1535 y 1554, ya que el propio autor afirma: «yo no nací en tiempo de los yngas» (p. 846). De esto último se infiere que fue en fecha posterior a 1535, después de la caída del Incario.

Pietschmann sostuvo esta última teoría, e incluso que el

cronista era menor que su medio hermano Martín. En este caso su nacimiento habría sido posterior a 1551, pues se nos indica en la crónica que el mencionado Martín entró en el Hospital de Naturales del Cuzco a la edad de siete años, y este centro no fue fundado hasta 1555, y no entró en pleno funcionamiento hasta 1560 (Porras Barrenechea, 1946, p. 50).

Consideramos, por nuestra parte, que la relación entre la madre del indio y el vizcaíno capitán Avalos de Ayala bien pudo durar hasta 1554, fecha en que intervino el padre del cronista para salvar la vida al oficial español en la batalla de Villacuri, no en la de Huarina, como afirma Guaman Poma (p. 16), pues don Luis no llegó a Perú hasta 1548, según los documentos de servicios que existen de él (Porras Barrenechea, 1971, p. 101-2), y esta última batalla tuvo lugar en 1547. El Palentino nos confirma el percance del capitán en la batalla de Villacuri, en la cual nos dice «le pasaron un brazo como una pelota» (Diego Hernández, 1963, p. 378).

En agradecimiento a la ayuda prestada en ocasión tan comprometida, opinamos que el capitán Avalos bien pudo recompensar al padre del cronista con la cesión de su amancebada, que ya tendría como fruto de su unión con aquél a su hijo mestizo Martín. En este caso, el honor de Martín Mallqui, el padre, quedaría libre de cualquier estigma calderoniano; haciéndonos entonces comprensible que tuviera a bien adoptar el apellido Ayala para sí y para su familia. De esta forma resultan más aceptables las palabras de Guaman Poma: «por este servicio ganó honra y mérito y se llamó Ayala» (p. 16), frase ésta que en otros pasajes nos aclara, al especificar que tal adopción nominal fue hecha como signo de fidelidad: «pues los indios guanocos son fieles como en Castilla los vizcaínos» (pp. 345 y 1030). No creemos probable que si se hubiese tratado de un marido burlado opinase así un hijo tan moralista y racista sobre la fidelidad de los vizcaínos.

Los méritos y honra mencionados pueden estar referidos al mismo matrimonio con Juana Curi Ocllo, hija menor, según Guaman Poma, del inca Topa Yupanqui (pp. 15 y 1101). Esto último resulta físicamente imposible, a no ser que tanto don Luis como el padre del cronista coincidieran en una especial

predilección por las indias sexagenarias. Este absurdo seguramente parte de la inadecuada versión que hace el autor del término quechua «sulleca», bien inintencionadamente, bien por alardear de nieto del inca ante el principal lector y destinatario de su obra, el propio rey de España. Cabe aclarar que según las investigaciones llevadas a cabo por Zuidema (1971) el sentido exacto de la mencionada denominación quechua era entre los incas el de descendiente unilineal femenino en cuarto grado de la panaca. Dentro de esta misma línea, opina Pease (1969, p. 11) que Curi Oello formaría parte de la panaca que tendría como ascendiente común a Topa Yupanqui. De todo lo cual puede deducirse que la madre de Guaman Poma era la descendiente en cuarto grado por línea femenina de la panaca del inca. Esto es también cronológicamente lo más verosímil.

De su padre nos hace una genealogía al mismo nivel que la materna, al declararlo descendiente de los antiguos señores de Huanaco, anteriores a los incas y conquistados concretamente por el inca Yupanqui, que les concedió grandes honores (pp. 111, 339, 341, 397, 399).

Lo más probable es que el lugar de nacimiento del cronista fuese el pueblo de San Cristóbal de Suntu, dependiente de la jurisdicción de la ciudad de Guamanga. Esta, según él, había sido fundada por Vasco de Guevara en unión de su propio padre (p. 1050); testimonio reafirmado por los manuscritos de Guaman Poma aparecidos últimamente en Perú. Al pie de uno de los tres dibujos que aparecen en éstos, el que representa a su padre, puede leerse: «Senor y gobernador fue el primer conquistador y poblador de Guamanga, senor del valle de Chupas» (Guillén, 1969, p. 90). En opinión de Guillén, estos papeles formarían parte de los documentos de la comunidad del pueblo de Chiara, guardados para acreditar la posesión sobre las tierras de dicho valle. Con esta base tendría razón nuestro indio en reclamar constantemente, como lo hace en la crónica, sus derechos a las tierras en cuestión.

Siguiendo la pauta de sus propias afirmaciones, Guaman Poma fue «lengua» —intérprete— de los visitantes eclesiásticos, entre los que destaca don Cristóbal de Albornoz (pp. 280 y 676). Alardea, asimismo, de haber sido teniente de corregi-

dor en la región de Lucanas (pp. 930 y 931), y porque de joven «solía andar todo de seda y de umbes», y se «regalava como señor», pues era propietario de tierras en Santa Catalina de Chupas (p. 1094).

Todo ello es compatible con uno de los exclusivos documentos coetáneos y ajenos de que tenemos noticia: la información hecha sobre «la posesión de tierras de los comuneros de Quinúa», firmada por el oidor Valde Peña y don Phelipe Guaman Poma con fecha de 20 de noviembre de 1595 (Porras Barrenechea, 1971, p. 94). El hecho de aparecer junto al oidor como firmante indica que podía ser secretario de éste; y el título de «don» que ostenta lo reconoce cacique o persona principal.

Esta alta posición no debió durarle mucho, ya que en otro de los documentos publicados por Guillén (pp. 91-2), fechado el 18 de diciembre de 1600, nos encontramos con un juicio que se le incoó por falsario y usurpador, con pena de multa y destierro. El mismo Guaman Poma alude a este trance, diciéndonos que a partir de ese momento comienza su «visita» para conocer el estado en que se encontraban sus hermanos de raza y elevar al virrey sus protestas.

Parece bastante probable que conociese personalmente al virrey Velasco (p. 1020), e incluso que influyese en él durante su mandato (1559-1604), ya que las disposiciones de aquél coinciden bastante con las que propone y demanda nuestro autor (p. 467).

En su largo peregrinaje de desterrado conoció las miserias y padecimientos de los indios por el cambio y el sometimiento a la nueva estructura colonial, y su actitud inconformista y reivindicatoria debió enfrentarle en repetidas ocasiones con las autoridades. De esto se derivaría el ser considerado elemento subversivo, y obligado a cambiar de residencia frecuentemente (pp. 494-6 y 1094).

Cuando vuelve a su tierra natal tras los diez o doce años de destierro, todo ha evolucionado. El es el único que permanece invariable: su espíritu de lucha no ha disminuido un ápice con los años y los padecimientos. Por el contrario, se ha convertido en el rasgo más sobresaliente de su compleja personalidad (Tundidor, 1957, p. 14).

534

# ESPAÑOLES DE LOS TALLESESTA



Fig. 1. Dibujo que antecede al texto.

Allí, en su amado San Cristóbal, sostiene el último pleito de que tenemos noticia. Se presenta al corregidor don J. de León Flores y reclama sus tierras y hacienda; pero cuando el corregidor está inclinado ya a satisfacer sus peticiones, nuestro viejo indio, fiel a sus más profundas convicciones, lejos de agradecersele le increpa por su actitud poco honorable hacia sus hermanos de raza (pp. 1096-1100).

Esta nueva actitud de rebeldía e inconformismo determinará una nueva expulsión de la provincia y su resolución de emprender una vez más el camino de Lima; en esta ocasión con el ánimo decidido de elevar ante el propio rey su manuscrito. El mismo afirma encontrarse en la ciudad de los virreyes en 1614 (p. 1104); y es posible que en este momento entrase en contacto con Fray Buenaventura Salinas, secretario del virrey hasta 1616, que probablemente utilizó el manuscrito de Guaman Poma para redactar su propio memorial (Valcárcel, 1956, pp. 10-12).

Posterior a este viaje existe una carta fechada en Guamanga el 14 de febrero de 1615 y dirigida al rey de España, en la que anuncia a éste el envío de su obra (Archivo General de Indias, Audiencia de Lima, 145). Con este documento queda cerrada toda la información que poseemos sobre su vida. Su figura, como queda dicho, se desvanece entonces.

Nos queda, sin embargo, su notable personalidad —aristocrática, intransigente, idealista, rebelde, inflexible, frustable, fatalista y tenaz al mismo tiempo—, conservada entre las «foxas» de su obra. Sobre ella hemos hecho un estudio en otro lugar (Tundidor, 1957), cuya alusión más o menos detallada nos apartaría de nuestro actual propósito.

#### *La obra.*

Fue en 1908, como ya dijimos, el año en que Pietschmann descubrió el manuscrito en la Biblioteca Real de Copenhague, dentro de la colección real, registrado con el número 2.232. Encuadernado en pergamino, sus hojas son de papel de pequeño formato, y va ilustrado con 399 dibujos a pluma de la propia mano del autor, como especifica en su dedicatoria al rey Felipe III: «escrito y debojado de mi mano e ingenio...» para que «... las pinturas e envincion e dibuxo que S. Mgd.

es enclinado haga fasil aquel peso y molestia de una letura falta de envincion y de aquel ornato e polido estilo» (p. 10). Antes había hecho ya alusión a sus dudas en mandarle la obra, por no ser ni licenciado ni letrado y carecer de cultura; aunque resalta que todas las noticias que da son de primera mano, obtenidas de indios viejos que las retenían en su memoria, pues, al carecer de escritura, sólo se servían de quipus (p. 9). Reconoce, pues, en una de sus pocas muestras de humildad, sus escasa preparación, y por ello le pone a un rey aficionado al arte el señuelo de sus dibujos.

Se adelanta de este modo a la técnica de los «comics», e incluso llama calles a las viñetas en que comenta la vida incaica. El procedimiento puede venirle por tradición autóctona —el cronista Sarmiento de Gamboa habla de los «quell-cacamayoc», pintores cronistas de la época incaica (1965, páginas 212 y 236)— o también hispana, ya que desde la Edad Media, pasando por la época cervantina y hasta comienzos del presente siglo, se empleó el sistema de retablos con dibujos y pinturas como medio de información popular en las plazas y calles de las ciudades españolas.

La obra guarda un aparente desorden que hace difícil su lectura, pero, por otra parte, el sustrato de la mentalidad incaica del autor evidencia constantemente una metodología cuya más fácil e inmediata comparación es la de un quipu con sus «ñudos» muy bien atados.

El contenido comprende la historia preincaica e incaica, sigue con la conquista, y finaliza con sus quejas y soluciones a los problemas de la vida colonial.

La historia preincaica nos ofrece una versión cosmogónica a base de cuatro edades, que recogen posteriormente otros cronistas, como Buenaventura Salinas y Montesinos (Imbelloni, 1942, pp. 16-20 y 27); y a continuación se nos presenta todo el mundo incaico con su aparato administrativo perfectamente estratificado. La que podríamos denominar parte segunda hace referencia a la conquista, a sus personajes y a las guerras civiles, siempre con una destacable originalidad en cuanto a la información. En la tercera parte, que el autor intitula Buen Gobierno, y es a nuestro juicio la más interesante, se nos hace una descripción del choque entre las dos

culturas encontradas y de los cambios que en la mentalidad de un indio puro pudo suponer, pese a su notoria aculturación. La administración colonial con su enjambre de figuras seculares y eclesiásticas va desfilando ante nuestros ojos en esta parte sin la más mínima concesión, y otro tanto sucede con el heterogéneo y revuelto mundo racial en que se desenvuelve el autor.

El hecho de haberse encontrado la obra en Europa es señal de que se le dio salida desde el virreinato; y en cuanto a la particularidad de hallarse en la Biblioteca de Copenhague, creemos verosímil la explicación que da Porras Barrenechea al suponer fuese comprada por el embajador danés acreditado en la corte de Madrid (1650-53), Cornelius Pederson Lerche, junto con otros manuscritos americanos (1946, p. 67). Lo más seguro es que fuera estimado libro «raro y curioso» debido a sus ilustraciones, especialmente si tenemos en cuenta la poca información gráfica que de América se poseía en el Viejo Mundo.

La obra nos da la impresión de haber sido hecha por un individuo acostumbrado a la expresión pictórica; su grafismo, aunque poco cursado, es de trazos muy armónicos, como si estuviesen hechos con pincel. Los dibujos tienen la fuerza expresiva de su pueblo y de su cultura, aunque no chocan con los cánones estéticos europeos. Guaman Poma es tal vez, por otra parte, el único representante que ha llegado a nosotros de la que dijimos constituiría una tradición pictográfica andina (Fig. 1).

La forma literaria es de una sintaxis primitiva y una total anarquía ortográfica. La dialéctica empleada es eminentemente pragmática, simplista y reiterativa.

*El texto dentro de la obra.*

En la parte tercera, la que el autor denomina Buen Gobierno, aparece el fragmento; aproximadamente hacia la mitad del manuscrito y en la página o «foja» 535. Está incluido inmediatamente detrás de lo que podríamos llamar descripción del mundo de la picaresca y truhanería que pululaba por los caminos, tambos y posadas del virreinato. Sigue ésta a la



535

# ESPAÑOLES COMO LOS HOM

bres y los mugeres espanoles oyñs onegros quison muy gordos  
y gran duros son floxos y pusilanimas y en capases para poco y  
gran comelon y uenen mayor uino chicha y asi tienen gran baya an  
dapoio no es bien soldado en muy uio percososo y los negros mal escla  
bo holgaban y los q tiene gran cara y cauesca son bonitos bobo de co  
ra y defarante y necios mas quinos auarientos como los hom  
bres y mugeres [e]son anchos de cuerpo o grande ochico pero mejor a  
el chico salta como mono y gran guiso y lamano de la tabilla anchi  
como morene te crespo y u tiene ojo de rayador o tragadora grande  
de dextro e tiene ojo en el lado de la nariz de buen amigo peor para el de  
miga q en un bafion de ciuara y tiene estos buenos obres pero mu  
tizo milato buen sinal para galeras q no puede servir a tal mal  
rey los hombres secos y largos zarzinas y las mugeres cinpan  
to de ella son floxos mas ya dament y como toros y gran resellos  
[e] los hombres y mugeres me cianos se buen hille y osto ojo  
grande animosos sabios y letados cuente conuentendim  
ento a rue adios y su mago y caualeros estos rengen el mundo y  
trucapadores can tatibos justiceros tiene buenas obres acesu  
de pocas barbas y la muger ojo grande y bocachica laplan hilla xilos  
pies de quatro puntos en teta de hormiga y ci dextos tiene gran  
pecho espal da ancha las plan hillas xilos pies y manos anchos son la  
dextos y alta dextos bien tonos q no tienen arios ni asu justia  
[e] los hombres chiro de cuerpo seco y senen to delgado gentil jo  
bre y la muger dextos hille de la xero co re como un gamel y dexto  
dgo frayo animoso amoroso xilo de mucho sauer do toro  
tincado que es su mana se sus ten ta estos rengen el mundo  
recltano el y la muger espanol yñ negro en el mundo

## que los dhos espanoles vsus

criados caminantes del mundo descerreyo de uie uis perat  
hasta pasado las pasuvas y fustas de guar dar domingo no an  
deparar de las ciuades y pueblos de pena de 30 pesos para la  
chica y glesia y los primeros amercen tra alay glesia por me ro  
para q sea menado a los demas naturales y con ello sea  
dios seruido y la xero hille de la xero co re como un gamel y dexto  
dhos espanoles oyñs negro omugres q no se le puede q no  
ar de seruido ni de dhos negros e tiene re sabios puma  
en de uis menados hal la por jugador bueracho tuu q co  
tancero solo so en tancado mureco ni se le deue dar en godes  
e dhos ni en tancado q le se de per de ones ni le yagan limos na  
recltano los de dios

Fig. 2. El texto original.

presentación de las figuras seculares de la administración colonial.

Antecede a la tipología una página en la que figura un dibujo, con la siguiente inscripción en su parte superior: «ES-PAÑOLES. DE LOS TALLES ESTATURAS de los hombres y mugeres». El dibujo representa a una joven con una rosa en la mano derecha y a un caballero de medio escorzo en la parte izquierda, haciendo una «higa» también con la mano derecha. Los dos individuos son de raza blanca —él barbado para dejarlo bien patente— y la escena tiene un claro sentido erótico.

El texto que nos interesa ocupa 28 líneas de las 41 que contiene la página, escritas todas en letra muy menuda, y permite diferenciar cinco apartados —correspondientes a los cinco tipos, como veremos— claramente discernibles, por estar separados mediante corchetes (Fig. 2).

*El texto: versión actualizada.*

La versión que sigue en castellano actual es nuestra —existe otra general de toda la obra (Bustios Gálvez, 1966) y distintas parciales de otros pasajes—. Aunque comprende el texto íntegro, lo presentamos dividido en cinco fragmentos, los mismos que Guaman Poma, pese a no utilizar signos de puntuación, separa entre sí mediante corchetes.

1. «Los hombres y las mujeres españoles, o indios, o negros, que son muy gordos y grandazos son flojos y pusilánimes e incapaces para poco, y son grandes comilones, y beben el mejor vino y chicha, y así son grandes de abajo, andan poco, no son buenos soldados, carecen de juicio, son perezosos, y los negros malos esclavos, holgazanes, y los que tienen la cara y la cabeza grande son tontos, bobos de coria y farsantes, y son necios, mezquinos, avarientos, tanto los hombres como las mujeres.»

2. «Si son anchos, ya sean de cuerpo grande o chico, pero mejor el chico, saltan como monos, y tienen grandes huesos y la mano anchísima, dura como una tablilla. Si son morenos y de pelo crespo, y el ojo de traidor o de traidora, guárdense de ellos; si tienen el ojo honrado es señal de ser buen amigo, pero peor para el enemigo, al que derribarían de un bofetón. Y tienen éstos buenas obras. Pero en el caso del mestizo y del

(Foja 535) (545,

## ESPANOLES

CÓMO LOS HOMBREROS y las mugeres espanoles o yn<sup>os</sup>. a los  
 negros que son muy gordos y grandazos son floxos y pucitas  
 mos y encapases para poco y gran comelon y ueuemejor una  
 chicha y aei tiene gran bajo andapoco no es buen soldado  
 einjuicio pereroso y los negros mal esclabo holgasan y los  
 q' tiene gran cara y gruesa son tontos bobo decoria y defar-  
 sante y necios mesquinos auarientos como los hombres y  
 mugeres; (ei son anchos de cuerpo o grande o chico pero me-  
 jor es el chico salta como mono y gran queso y lamano dela  
 tablilla anchieimo morenete crespo y ei tiene ojo de trayder  
 o traydora guardese de ello citiene ojo onrrado senal de buen  
 amigo peor para el enemigo q' con un bofeton derriuara y  
 tiene estas buenas obras pero mestizo mulato buen senal pa-  
 ra galeras q' nopuede servir adios ni al rrey. (los hombres  
 secos y largos zardinas y las mugeres ein pantorriña son  
 floxos masyadamente y amorosos y graneselosos (y los hom-  
 bres y mugeres medianos debuentalle y rrosotro ojo gran-  
 de animosos sabios yletrados cienpre consu entendimiento  
 circue adios y asu magd y caualleros estos rrigen el mundo y  
 trauajadores caritatibos justicieros tiene buenas obras ade-  
 ser depocas barbas--yla muger ojo grande y bocachica la-  
 plantilla delos pies de quatro puntos cintura dehormiga y ei  
 destos tiene gran pecho espalda ancha las plentillas delos  
 pies y manos ancho son ladrones y salteaderes balentones  
 q'no temen adios ni asu justicia. (Ci el hombre chico de  
 cuerpo seco y sensenito delgadito gentil hombre y lamuger  
 daniel hombre lexero corre como un game y de mucho  
 trauajo animoso amoroso rico de mucho sauer dotor lo in-  
 cando quecon su mano sesustenta estos rrigen el mundo  
 cristiano el y lamuger espanol yn<sup>o</sup> negro enel mundo.--

Fig. 3. El texto: transcripción de Arthur Posnansky (1944).

mulato es buena señal para galeras, ya que no pueden servir a Dios ni al rey.»

3. «Los hombres secos y largos como sardinas y las mujeres sin pantorrilla son flojos en demasía y amorosos y grandes celosos.»

4. «Los hombres y las mujeres medianos, de buen talle y rostro con ojos grandes, son animosos, sabios y letrados, sirven siempre con su entendimiento a Dios y a su majestad, y son caballeros; rigen éstos el mundo y son trabajadores, caritativos, justicieros, y tienen buenas obras. Pero (para esto) han de ser de pocas barbas, y la mujer de ojo grande y boca chica, y la planta de los pies de cuatro puntos, y cintura de hormiga. Pues si tienen gran pecho, espalda ancha y las plantas de los pies y las palmas de las manos anchas, son ladrones y salteadores, valentones que no temen a Dios ni a su justicia.»

5. «Si el hombre es chico, de cuerpo seco y cenceño, delgadito, es gentilhombre y la mujer dama. El hombre corre ligero como un gamo y es de mucho trabajo, animoso, amoroso, rico, de mucho saber, doctor o licenciado, y capaz de sustentarse con su propio trabajo (mano). Estos son los que rigen el mundo cristiano, tanto el hombre y la mujer españoles, como el indio y el negro en el mundo.»

#### *Tipologías y tipologías morfológicas.*

Las teorías tipológicas tratan de agrupar a los individuos en unos cuantos *tipos*, categorías o clases de personas que tienen en común un conjunto de características diferenciales. Las tipologías o clasificaciones en tipos tienen a su base la observación general —repetidamente cristalizada en la literatura de todos los tiempos—, de que existen algunos individuos cuya personalidad toda gira en torno a una *característica predominante* —la avaricia, la ambición, los celos, la gordura, la delgadez—, que podría permitir establecer una corta lista de modalidades o estilos centrales, esos que tan bien caracterizan a algunos individuos, como criterio de clasificación. Parten todas ellas, explícita o implícitamente, de dos supuestos: Primero, que las distintas personalidades son diferenciables y clasificables en categorías mutuamente excluyentes, y segundo,

que en cada tipo o categoría existen determinadas características, rasgos o esquemas de respuesta que pueden ser inferidos unos de otros.

Cabe dividir las teorías que a lo largo de la historia han tratado de agrupar las personalidades en varios tipos, basándose para ello en su criterio fundamental de clasificación. Parten algunas del elemento *físico* humano, singularmente de la estructura o configuración corporal, aunque también de la salud y el vigor, dando así origen a unos tipos *morfológicos*. Otras prestan inicial atención a los aspectos fisiológicos y funcionales, a la *química* del cuerpo, determinando de este modo una serie de tipos *humorales* en la antigüedad, orientación que modernamente reemplaza los humores por las hormonas o secreciones de las glándulas endocrinas. Finalmente, existen sistemas de clasificación que, sin recurrir a los aspectos morfológicos o fisiológicos del organismo, parten de características psicológicas o conductuales: tipologías psicológicas.

Por las características concretas de la tipología de Guaman Poma nos interesan en concreto las primeras clasificaciones aludidas, subrayando, no obstante, que en el caso de nuestro autor, como en el de cualquier otra tipología constitucional, se proponen *asociaciones claras* entre la estructura corporal y las restantes dimensiones de la personalidad, fundamentalmente el *temperamento*, esto es, la vertiente de ésta que define el *estilo* singular de los individuos en su comportamiento —lo que, popularmente, suele denominarse, sin más, «personalidad». No ocurre otro tanto con respecto a estas asociaciones somato-psíquicas en el caso de las tipologías psicológicas, aunque en determinados casos pueda aludirse marginalmente a determinadas asociaciones físicas.

No es, por supuesto, nuestra intención hacer un recorrido histórico a la gran diversidad de tipologías constitucionales formuladas desde sus orígenes en la Grecia clásica hasta la actualidad. Si nos detendremos brevemente en estos principios de clasificación somato-psíquica, y también en la situación actual del problema; ya que, si por una parte se da un claro paralelismo entre aquéllos y ésta, también la tipología de Guaman Poma coincide en lo esencial con aquellos principios taxonómicos y con el más vigente estado de la cuestión.

Aunque de la tradición hipocrático-galénica resulta más conocida su clasificación de los *temperamentos*, que constituye una tipología *humoral* dentro de las mencionadas, esta misma tradición incluye otra clasificación de los individuos por su *hábito*, figura o modo corporal, que se corresponde con aquélla, en relación también con los cuatro elementos cósmicos y sus propiedades, tal como puede verse esquemáticamente en la Figura 4. Y si bien lo corriente en este sentido es hacer sólo alusión al *habitus phtysicus* del delgado frente al *habitus apoplecticus* del grueso, existe en realidad dentro de esta corriente doctrinal una estructuración somática diferencial completa, de forma que aparece una estructura somática «típica» de cada temperamento simple y de cada uno de los compuestos —los cuatro que la tradición ha arrastrado hasta nuestros días—, así como un paralelismo entre el temperamento central eucrásico, medio o temperado, y la figura equilibrada correspondiente, caracterizada por la «aequalitas». Si la oposición de lo seco a lo húmedo corre pareja a la contraposición entre los dos hábitos mencionados —aunque bajo la influencia interviniente de las costumbres dietéticas y vitales en general—, se da también otra dimensión del hábito corporal que, paralelamente al contraste entre el binomio frío-calor, enfrenta a la adiposidad o abundancia de grasa con la corpulencia o abundancia de carne, respectivamente, dentro de los cuerpos de formas abundantes, así como a sus opuestos entre los delgados.

Por lo que respecta a la situación actual y a las ideas actuales sobre el particular, debemos señalar en primer término y en un orden global, que tanto los estudios llevados a efecto con individuos normales como anormales indican que existe una cierta asociación entre la constitución física y las restantes vertientes de la personalidad —la noética, la orética o motivacional y la temperamental—, de modo más singular con esta última, la «estilística»; pero estas relaciones son mucho más débiles de lo que en principio se había supuesto. Recordemos, como más clara y definida, la correlación entre el hábito pícnico y la extraversión, frente a la del hábito leptomorfo o introversión.

Ciñéndonos a la estructura morfológica diferencial del

hombre, podemos decir que se admite de modo general la existencia de dos tipos somáticos contrapuestos: uno de formas *anchas y redondeadas*, otro de formas *alargadas y estrechas*. Estos dos tipos intuitiva e inmediatamente aprehensibles, aunque no tan fáciles de definir con precisión, corresponden, respectivamente, al *habitus apoplecticus* y *phthisicus* de la tradición hipocrática, al pícnico y leptosomático de Kretschmer, el endomorfo y ectomorfo de Sheldon, y a una dilatadísima serie de contraposiciones paralelas.

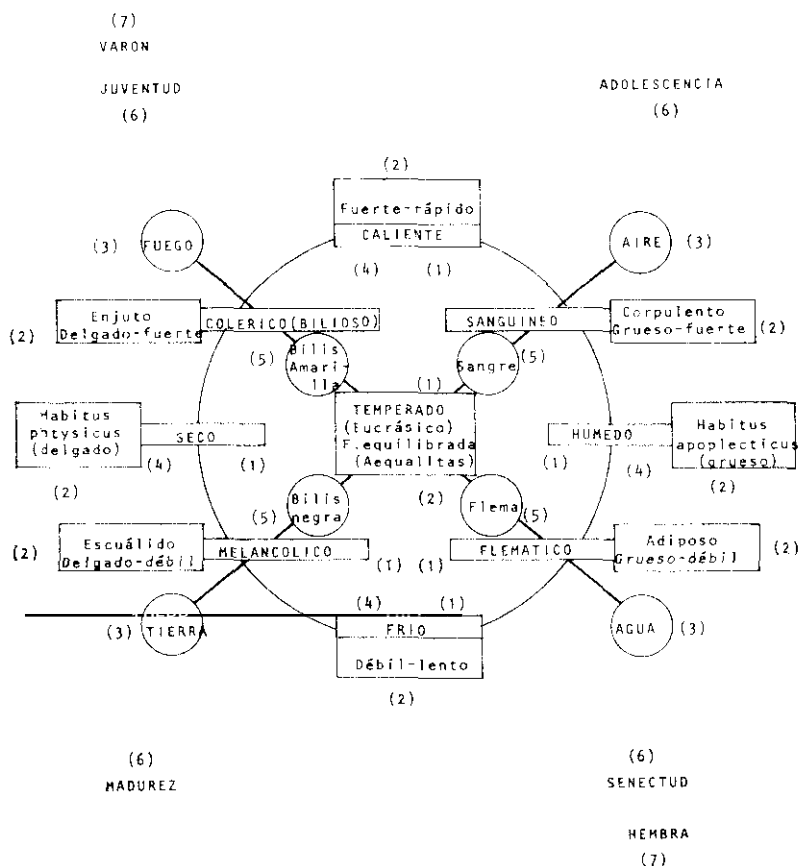


Fig. 4.

Junto a estos dos tipos «clásicos» se ha incluido con frecuencia otro más. El denominado en ocasiones «tercer tipo».

Pero tiene este último, en realidad, dos significaciones verdaderamente distintas según las tipologías. En unos casos se trata de un tipo intermedio entre aquellos dos extremos, de un tipo auténticamente *medio*, equilibrado, e incluso modélico o ideal; así sucede en las tipologías de Chillou y MacAuliffe, en las de Viola y Pende, y con otros muchos *mesotipos*. Pero en otros casos, este tercer tipo tiene el sello de un tercer tipo independiente, con unas características estructurales propias y peculiares: esto es lo que nos encontramos en el tipo atlético de Kretschmer —aunque él mismo se desdijo en su última época, asimilándolo al leptosomo, y en el mesomorfo de Sheldon. Para esto son perfectamente distintos el mencionado tipo mesomorfo (fórmula 1-7-1), al que atribuye un origen embriológico distinto del endomorfo y el ectomorfo, y el hombre de constitución equilibrada (fórmula 4-4-4). La diferenciación queda aún más patente en la tipología de Martiny (1948), que de modo claro y distinto establece cuatro tipos con cuatro orígenes embriológicos diferentes: el entoblástico —pícnomorfo, endomorfo—, el estoblástico —leptomorfo, ectomorfo—, el mesoblástico —atlético, mesomorfo— y el cordoblástico, correspondiente este último a la constitución equilibrada. A esta confusión entre el auténtico *mesotipo* y el auténtico *tercer tipo* —atlético, mesomorfo, etc.— han contribuido en no escasa medida los «cuadros esquemáticos», tan difundidos que tratando de ofrecer de manera sencilla y simplificada el conjunto histórico de las tipologías constitucionales dentro de un único molde tripartito, insertan entre los extremos pícnomorfo y leptomorfo una tercera y única columna «media», en la que incluyen indiscriminadamente tipos «medios» y tipos «terceros».

Admitidos universalmente los dos primeros tipos extremos y una configuración intermedia entre ambos, qué se puede decir del tercer tipo independiente —atlético, mesomorfo, mesoblástico—, si es que realmente existe con esa independencia de la dimensión pícnoleptomorfia. Conrad, discípulo de Kretschmer, resuelve el problema sosteniendo la existencia de una *segunda dimensión* corporal, hiperplasia-hipoplasia, definida en sus extremos por los tipos *hiperplásico* e *hipoplásico*, correspondientes en la terminología más al uso a la



pareja atlético-asténico. A esta solución apuntan también las investigaciones de los factoristas ingleses, al tratar de explicar las variaciones antropométricas mediante dos factores principales: somatotipo o hábito bipolarbucio-leptomorfo y masa corporal. En su apoyo surge de modo inmediato la distinción intuitiva elemental entre delgados «escuálidos» y delgados «fibrosos», y entre gordos corpulentos y adiposos; en cualquier desfile deportivo con inclusión de disciplinas diversas podrán observarse abundantes muestras de *atletas* delgados fibrosos y gruesos corpulentos, bastante claramente diferenciables, a su vez, del asténico escuálido y el pícnico adiposo que puedan verse entre los espectadores.

A esta solución y distinción se acomoda, por otra parte, sin dificultad la tipología morfológica hipocrático-galénica, y a este mismo modelo se ajusta, a su vez, la tipología de nuestro cronista indio, tal como puede verse en la figura 5.

#### *La tipología morfológica de Guaman Poma.*

Como queda dicho, el texto de Guaman Poma está dividido por éste mismo en cinco partes o fragmentos mediante el empleo de corchetes. Estos cinco fragmentos definen *cinco tipos* que, como también acabamos de indicar, llevan implícito un esquema de clasificación ajustable con facilidad, por una parte, al hipocrático-galénico, y por otra, a las teorías de Conrad y al enfoque factorista.

Aunque en una lectura superficial del texto podría parecer que el cronista se limita a relacionar una serie de características psicológicas conectadas con cinco clases de personas que, sin más, resultan fácilmente identificables por su físico, sin emplear para ello, en consecuencia, ningún criterio homogéneo de clasificación, un examen más detenido del contenido permite llegar a la conclusión de que la realidad es otra.

Tenemos, por una parte, dos tipos de «secos», de leptomorfos; uno de secos «flojos», asténicos (fragmento 3), y otro de secos «ligeros» y fuertes, «de mucho trabajo», es decir, atléticos (fragmento 5). Paralelamente, también se nos presentan dos tipos de personas gruesas, voluminosas; uno de «gordos grandazos», «flojos» y pesados —«andan poco»—, esto es, de pícnico asténico (fragmento 1), y otro de grue-

sos corpulentos, los «anchos», que son ligeros —«saltan como monos»— y fuertes —derribarían al enemigo de un bofetón (fragmento 2).

Finalmente, el fragmento 4 nos habla del tipo medio equilibrado, el de los «medianos», con una coletilla consagrada a los que, dentro de esta categoría, se desvían hacia la dimensión atlética de los anchos.

Se dan, pues, dos *dimensiones fundamentales*, definidas en sus polos extremos por las antítesis *seco-voluminoso, grueso*, la primera, y *fuerte, ágil-flojo*, la segunda; y el cruce de estas dos variables constituye, precisamente, el criterio de clasificación utilizado por Guaman Poma. No, como también podría parecer a primera vista, basándose de modo especial en el título que aparece en el dibujo —«Españoles. De los talles estaturas»—, las variables anchura y talla. Es cierto que nuestro autor recurre a la estatura cuando diferencia a los leptomorfos asténicos, a los «secos largos», de los leptomorfos atléticos, fuertes y ligeros, esto es, de los «secos chicos»; pero, realmente, a igualdad de volumen —reducido en unos y otros—, el concepto que interviene intuitivamente como diferenciador es el de *masa*, es decir, el de cantidad de materia contenida en un determinado volumen. Concepto este de masa que, con distintas denominaciones y en todas las tipologías que hemos aludido partiendo de la hipocrática, distingue a los que llamábamos «fibrosos» de los «escuálidos» —funcionalmente a los fuertes y ágiles de los faltos de energía y movilidad—, y también, en el otro extremo y a igualdad de volumen grande, a los «corpulentos» —los «anchos» de Guaman Poma—, de los «adiposos» —los «gordos grandazos».

El encabezamiento del cronista poco nos puede aclarar al respecto, ya que también alude exclusivamente a los españoles, y su tipología es, como subraya en diversas ocasiones, absolutamente transracional.

Las correspondencias con esas otras tipologías quedan reflejadas, como también anticipábamos, en la figura 5.

Por lo que respecta a las caracterizaciones que Guaman Poma hace de cada tipo, hemos optado por efectuar en primer término un análisis de contenido que se resume y refleja en las columnas de la izquierda de los cuadros que siguen, divi-

didadas en cinco apartados o categorías, correspondientes a las variables somáticas —estructurales y funcionales—, noéticas o cognitivas, temperamentales o estilísticas y orécticas o motivacionales de la personalidad. Se añaden al final de cada columna las aplicaciones que indica el cronista —de orientación y selección de personal diríamos en el lenguaje actualizado.

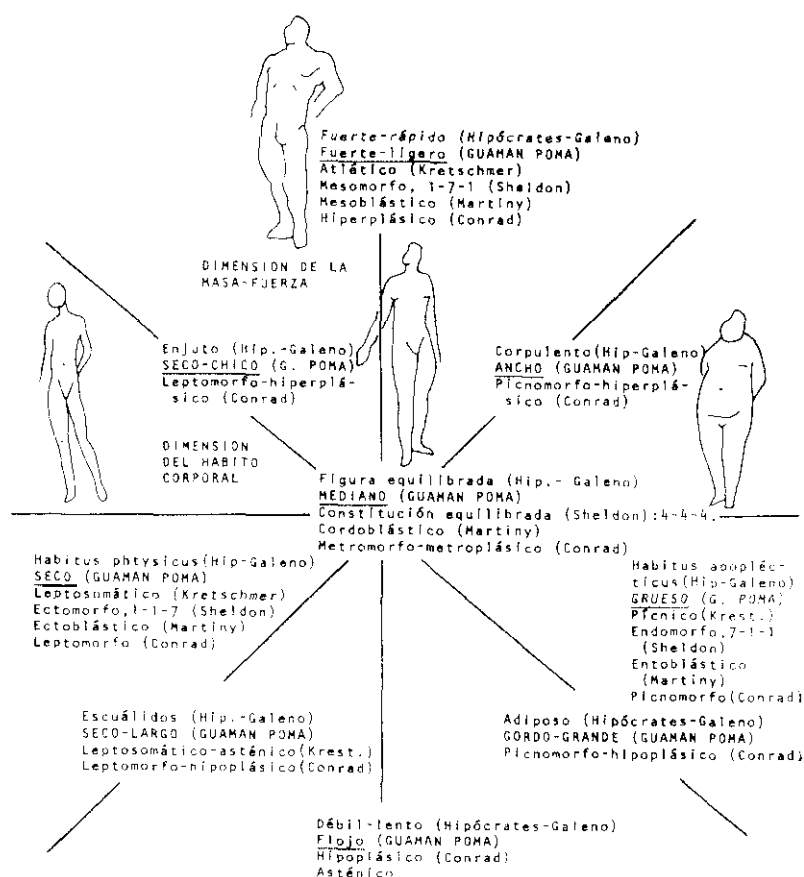


Fig. 5.

En la columna de la derecha se indican en primer término las correspondencias con las principales tipologías morfológicas a que anteriormente hemos hecho alusión, dentro de la dirección clasificatoria en que se mueve el cronista. En segundo lugar, con objeto de traducir las expresiones originales a una terminología psicológica técnica y al mismo tiempo accesible y de uso frecuente que permita establecer comparaciones unívocas con otros sistemas de clasificación, hemos recurrido a la relación condensada de 42 rasgos que da Cattell (1957, pp. 813-17), como resultado del análisis de grupos correlacionados de variables de una lista original de 181, obtenida a su vez por reducción (eliminación de sinónimos) de la colección de todos los términos ingleses referidos a rasgos de la personalidad —más de 3.000— llevada a efecto por Allport y Odbert.

Hemos considerado interesante, por último, hacer otro tanto por separado con los rasgos motivacionales, recurriendo en este caso al mismo Cattell, pero traduciendo estas variables a las dos grandes categorías de factores dinámicos que distingue este autor (1957, *passim*): *ergios*, es decir, impulsos, tendencias innatas a la acción, y *sentimientos*, esto es, actitudes generales, estructuras o racimos de actitudes correlacionadas hacia objetos de carácter igualmente general adquiridas por aprendizaje.

				TIPO: «GORDO GRANDE»	
PERSONALIDAD	DIMENSIONES SOMATICAS		DESCRIPCION DE GUAMAN POMA		CORRESPONDENCIAS
	ESTRUCTURALES	— «muy gordos».		— «Adiposo» —flemático— (Hipócrates-Galeno). — «Picnomorfo-hipoplásico (Conrad).	
		— «grandazos».			
	— fondones («gran bajo»).				
	FUNCIONALES	— «flojos».			
		— «incapaces para poco».			
			— «andan poco».		
		— «perezosos».			
DIMENSIONES PSIQUICAS		NOETICAS	— «carecen de juicio».		ESFERA DE LA PERSONALIDAD: Forma más condensada (42 variables). ALLPORT-ODBERT y CATTELL
TEMPERAMENTALES		— «flojos».		7. <i>Inconstante</i> (NO: determinado, perseverante).	
		— «pusilánimes».		10. <i>Lánguido, fatigado, lento</i> (NO: activo, vigoroso, vivaz).	
		— «perezosos».		14. <i>Inmaduro, ingenuo, simple</i> (NO: maduro).	
		— «incapaces para poco».		15. <i>Hace lo que ve</i> (NO: reflexivo, deliberado, original).	
				16. <i>Pobre de recursos</i> (NO: fértil, ingenioso).	
				20. <i>Cauto, discreto, tímido</i> (NO: audaz, emprendedor).	
				22. <i>Despreocupado, descuidado</i> (NO: ansioso, inquieto, preocupado).	
		ORECTICAS	— «grandes comilones».		FACTORES DINAMICOS, ORECTICOS O MOTIVACIONALES: ERGIOS Y SENTIMIENTOS. CATTELL
		— bebedores selectos («beben el mejor vino y chicha»).		E 1. <i>Ergio sexual</i> (sensorial).	
				E 7. <i>Ergio narcisista</i> (hedonismo).	
				E 9. <i>Ergio de descanso</i> (NO: vitalidad física).	
APLICACIONES (orientativas y selectivas)		— «no son buenos soldados».		S 26. <i>Sentimiento hacia el alcohol</i> .	
		— «los negros, malos esclavos, holgazanes».			

				TIPO: «ANCHO»	
PERSONALIDAD	DIMENSIONES SOMATICAS		DESCRIPCION DE GUAMAN POMA		CORRESPONDENCIAS
	ESTRUCTURALES	FUNCIONALES	— «anchos de cuerpo» («grande o chico»).		BIOTIPOS
			— «grandes huesos».		
	— «manos anchísimas».		— «Corpulento» —sanguíneo— (Hipócrates-Galeno).		
	— manos duras «como tablillas».			— «Picnomorfo-hiperplásico» (Conrad).	
	— ágiles, «saltan como monos».				
	— fuertes, «al enemigo lo derribarían de un bofetón».				
DIMENSIONES PSIQUICAS		NOETICAS	ESFERA DE LA PERSONALIDAD: Forma más condensada (42 variables). ALLPORT-ODBERT y CATTELL		
TEMPERAMENTALES	— ágiles, «saltan como monos».		6. <i>Desconsiderado, rudo</i> (NO: considerado, cortés, atento).		
	— fuertes, «al enemigo lo derribarían de un bofetón».			9. <i>Vanidoso, jactancioso</i> (NO: modesto).	
ORECTICAS	Si tienen el ojo honrado:		10. <i>Vigoroso, activo, vivaz</i> (NO: lánguido fatigado, lento).		
	— «buen amigo».		12. <i>Espectacular, ostentoso</i> (suscita la atención).		
	— «peor para el enemigo».		13. <i>Amigable, interesado por los demás</i> (NO: frío, indiferente, distante).		
	— agresivo, «al enemigo lo derribarían de un bofetón».		18. <i>Exigente, impaciente</i> (NO: paciente).		
	— «tienen buenas obras».		19. <i>Turbulento, alborotador</i> (NO: placido, mesurado).		
	Si son «medianos»:		20. <i>Audaz, intrépido</i> (NO: cauto, prudente, tímido).		
	— «ladrones».		28. <i>Irritable, resentido</i> (NO: afable, accesible).		
	— «salteadores».		30. <i>Valeroso, entero</i> (NO: calamitoso angustiado, fácilmente en aprieto).		
	— «no temen a Dios ni a su justicia».				
			FACTORES DINAMICOS, ORECTICOS C MOTIVACIONALES: ERGIOS Y SENTIMIENTOS. CATTELL		
APLICACIONES (orientativas y selectivas)		E 7. <i>Ergio narcisista</i> (NO super-yo).			
		E 10. <i>Ergio de pugnacidad</i> (sadismo).			
		S 3. <i>NO: Sentimiento religioso</i> .			
		S 5. <i>NO: Sentimiento del super-yo</i> .			

				TIPO: «SECO-CHICO»	
PERSONALIDAD	DIMENSIONES SOMATICAS		DESCRIPCION DE GUAMAN POMA		CORRESPONDENCIAS
	ESTRUCTURALES		— «delgadito». — «chico». — «cuerpo seco y cenceño».		BIOTIPOS  — «Enjuto» —colérico— (Hipócrates-Galeno). — «Leptomorfo-hiperplásico» (Conrad).
	FUNCIONALES		— «corre ligero como un gamo». — «es de mucho trabajo».		
	DIMENSIONES PSIQUICAS		NOETICAS	— «de mucho saber, doctor o licenciado».	ESFERA DE LA PERSONALIDAD: Forma más condensada (42 variables). ALLPORT-ODBERT y CATTELL  3. <i>Escrupuloso, recto, pundonoroso</i> (NO: poco escrupuloso). 6. <i>Considerado, cortés, atento</i> (NO: desconsiderado, rudo). 7. <i>Perseverante</i> (NO: inconstante). 10. <i>Vigoroso, activo, vivaz</i> (NO: lánguido, fatigado, lento). 11. <i>Dominante</i> (NO: sumiso). 14. <i>Maduro</i> (NO: inmaduro, ingenuo, simple). 15. <i>Reflexivo, deliberado, original</i> (NO: hace lo que ve). 16. <i>Fértil, ingenioso</i> (NO: pobre de recursos). 21. <i>Seguro, independiente</i> (NO: dependiente de los demás, poco práctico). 23. <i>Responsable, digno de confianza</i> (NO: irresponsable, poco fiable). 30. <i>Valeroso, entero</i> (NO: calamitoso, angustiable, fácilmente en aprieto). 31. <i>Curioso, inquisitivo, interesado</i> (NO: poco curioso, desinteresado).
			TEMPERAMENTALES	— «es de mucho trabajo». — «ligero, corre como un gamo». — «gentil hombre y la mujer dama». — «animoso». — «amoroso». — «rico». — «capaz de sustentarse con su propio trabajo». — «rige el mundo cristiano».	
				38. <i>Práctico, lógico</i> (NO: imaginativo, sensible, intuitivo). 40. <i>Muy interesado por el sexo opuesto</i> .	
				ORECTICAS	
APLICACIONES (orientativas y selectivas)		— «rigen el mundo cristiano».		FACTORES DINAMICOS, ORECTICOS O MOTIVACIONALES: ERGIOS Y SENTIMIENTOS. CATTELL  E 1. <i>Ergio sexual</i> . E 4. <i>Ergio de curiosidad-exploración</i> . E 6. <i>Ergio de autoafirmación-dominancia</i> . E 9. <i>NO: Ergio de descanso</i> (vitalidad física). S 10. <i>Intereses económico-mercantiles</i> . S 17. <i>Intereses patriótico-políticos</i> .	

PERSONALIDAD				TIPO: «SECO LARGO»	
APLICACIONES (orientativas y selectivas)	DIMENSIONES SOMATICAS		ESTRUCTURALES	DESCRIPCION DE GUAMAN POMA	CORRESPONDENCIAS
				— «secos». — «largos como sardinas». — «las mujeres sin panto- rrilla».	<b>BIOTIPOS</b> — «Escuálidos» —melancólicos— (Hipó- crates-Galeno). — «Leptomorfo-hipoplásico» (Conrad).
	DIMENSIONES PSIQUICAS		NOETICAS	FUNCIO- NALES	<b>ESFERA DE LA PERSONALIDAD:</b> For- ma más condensada (42 variables). <i>ALLPORT-ODBERT y CATTELL</i> 5. <i>Propenso a los celos y a la envidia.</i> 10. <i>Lánguido, fatigado, lento</i> (NO: acti- vo, vigoroso, vivaz). 40. <i>Muy interesado en el sexo opuesto.</i>
				— «flojos en demasía». — «grandes celos».	
APLICACIONES (orientativas y selectivas)	DIMENSIONES PSIQUICAS		TEMPERAMENTALES	ORECTICAS	<b>FACTORES DINAMICOS, ORECTICOS O MOTIVACIONALES: ERGIOS Y SENTI- MIENTOS. CATTELL</b> E 1. <i>Ergio sexual.</i> E 9. <i>Ergio de descanso</i> (NO: vitalidad física). S 3. <i>Sentimiento de la esposa-amante.</i>



			TIPO: «MEDIANO»	
PERSONALIDAD	DIMENSIONES SOMATICAS	ESTRUCTURALES	DESCRIPCION DE GUAMAN POMA	CORRESPONDENCIAS
			— «medianos». — proporcionados, «de buen talle».	BIOTIPOS
		FUNCIONALES		— «Figura equilibrada» —temperado— (Hipócrates-Galeno). — Constitución equilibrada, 4-4-4 (Sheldon). — «Cordoblástico» (Martiny). — «Metromorfo-metroblástico» (Conrad).
	DIMENSIONES PSIQUICAS	NOETICAS	— «sabios y letrados».	ESFERA DE LA PERSONALIDAD: Forma más condensada (42 variables). ALLPORT-ODBERT y CATTELL
		TEMPERAMENTALES	— «animosos». — «caballeros». — «rigen el mundo». — «trabajadores». — «caritativos». — «justicieros». — «tienen buenas obras».  31. Curioso, imaginativo, interesado (NO: poco curioso, desinteresado). 32. Cooperador (NO: obstructivo, negativo, difícil). 34. Refinado, educado (NO: tosco, chabacano).	3. Escrupuloso, recto, pundonoroso (NO: poco escrupuloso). 6. Considerado, cortés, atento (NO: desconsiderado, rudo). 7. Perseverante (NO: inconstante). 8. Tierno, sensible (NO: duro). 10. Vigoroso, activo, vivaz (NO: lánguido, fatigado, lento). 11. Dominante (NO: sumiso). 13. Amigable, interesado por los demás (NO: frío, distante, indiferente). 14. Maduro (NO: inmaduro, ingenuo, simple). 15. Reflexivo, deliberado, original (NO: hace lo que ve). 23. Responsable, digno de confianza (NO: irresponsable, poco fiable). 28. Afable, accesible (NO: irritable, resentido). 30. Valeroso, entero (NO: calamitoso, angustiado, fácilmente en aprieto).
		ORECTICAS	— «sirven siempre con su entendimiento a Dios». — «sirven siempre con su entendimiento a su majestad».	FACTORES DINAMICOS, ORECTICOS O MOTIVACIONALES: ERGIOS Y SENTIMIENTOS. CATTELL
		APLICACIONES (orientativas y selectivas)	— «rigen el mundo».	
E 2. Ergio de protectividad parental. E 4. Ergio de curiosidad-exploración. E 6. Ergio de autoafirmación —dominancia. E 9. NO: Ergio de descanso (vitalidad física). S 5. Sentimiento del super-yo. S 6. Sentimiento religioso. S 17. Intereses patriótico-políticos.				

*Conclusiones.*

Terminaremos esta presentación de la tipología morfológica de Guaman Poma con algunas conclusiones globales, obligadamente provisionales en su dimensión y significación histórica.

Si, por una parte, estimamos haber puesto claramente de manifiesto el paralelismo entre la tipología del cronista indio y la hipocrático-galénica —sus cinco tipos se corresponden, en líneas generales con los cuatro temperamentos compuestos más el temperado o eucrásico, y con sus respectivos hábitos somáticos—, no contamos con argumentos suficientes que nos permitan inclinarnos de modo categórico por un fenómeno más de transculturación, o, por el contrario, por una pura coincidencia histórica entre dos teorías de procedencia cultural totalmente distinta —una incaica, la otra helénica.

Debemos sí subrayar que cuando Guaman Poma escribió su crónica sólo hacía unos sesenta años que la conquista del Incario había tenido lugar. Pero también hemos de tener en cuenta que las teorías hipocrático-galénicas, más o menos «purificadas», fueron objeto durante el Renacimiento de una gran difusión, gracias a la imprenta que las puso al alcance de miles de manos; y, asimismo, que esta tradición tuvo buen número de defensores entre los teóricos de la época. Mencionemos como ejemplo característico de figura fundamental en la historia de la psicología diferencial a Huarte de San Juan, fiel defensor de la doctrina de los temperamentos y contemporáneo de Guaman Poma.

Poseemos, es cierto, dos datos más concretos. Según afirma el Palentino (1965, p. 357) había en el campamento de Francisco Hernández una serie de defensores de «supersticiones», entre los que se encontraban «un Valladares, que se hacía saludador y era tenido por interpretador de las facciones y señales de los hombres y de los caballos y otras bestias», y también un tal Gonzalo Vázquez, «clérigo sacerdote», que «traía fama de astrólogo, quiromántico, hidromántico y fisiónómico y aun nigromántico». Y además, el mismo cronista nos afirma que su medio hermano Martín estuvo hasta los doce años en el Hospital de Naturales del Cuzco, y que su padre había descendido a ser mayordomo y mandadero, primero

del citado Hospital de Naturales del Cuzco y luego del de Huamanga; en uno y otro sirvió treinta años «de sacar servidores y limpiar la casa y comprar de comer para los pobres del hospital» (736 y 819). Estas permanencias familiares, junto a otros posibles contactos con personajes como los mencionados, podrían explicar la procedencia de sus ideas tipológicas, transmitidas por algún médico español defensor de la doctrina galénica.

No obstante, tampoco debe olvidarse que Guaman Poma afirma de manera categórica que su clasificación es válida para las distintas razas y sexos, lo que llama la atención de un racista a ultranza como él y, por otra parte, está en clara contradicción con los escritos hipocrático-galénicos, que subrayan insistentemente las diferencias raciales, sexuales y ecológicas. Puesta en conexión esta última observación con la rígida estructuración y organización incaica, y con las orientaciones prácticas que nuestro indio extrae de su tipología, no se requerirían excesivos alardes imaginativos para ver en esta última una posible categorización somato-psíquica prehispánica.

Pero sea cual sea la realidad en cuanto a fuentes y aportación personal de Guaman Poma —sobre ambos puntos continuamos investigando—, el hecho histórico innegable es que el cronista indio ofrece a sus lectores por vez primera en la historia del continente americano una tipología morfológica que, como todo lo suyo, no está exenta de originalidad en la forma, y que en el contenido, no sólo dista de ser un esperpento absurdo e infundado, sino que coincide en su estructura, repetimos una vez más, con los principios hipocráticos-galénicos, en los orígenes mismos de nuestra historia tipológica, por una parte, y por otra con la visión más actual y avanzada sobre este tema taxonómico, tal como hemos visto en la clasificación de Conrad y en las últimas explicaciones de la investigación factorista, con orientación básicamente cuantitativa y dimensional.

## BIBLIOGRAFIA

- Anastasi, Anne.  
 1958 *Differential Psychology*. 3rd. ed. New York.
- Archivo General de Indias. Sevilla. Audiencia de Lima. 145.
- Cattell, Raymond B.  
 1957 *Personality and Motivation. Structure and Measurement*. New York .
- Comas, Juan.  
 1966 *Manual de Antropología Física*. México.
- Conrad, Klaus.  
 1963 *Der Konstitutionstypus*. Berlin.
- Eysenck, H. J.  
 1947 *Dimensions of Personality*. London.  
 1960 *The Structure of Human Personality*. 2nd. ed. London.
- Guaman Poma, Felipe.  
 1936 *Nueva Crónica y Buen Gobierno* (Codex Péruvien Illustré). Renseignements par Richard Pietschmann. Institut d'Ethnologie. Paris.
- Guillén, Edmundo.  
 1969 El cronista don Felipe Guaman Poma y los manuscritos hallados en el pueblo de Chiara. *Amaru. Revista de Artes y Ciencias de la Universidad Nacional de Ingeniería*, núm. 10. Junio, pp. 89-92. Lima.
- Hernández, Diego (El Palentino).  
 1963 *Historia del Perú*. Madrid.
- Imbelloni, José.  
 1942 La «Weltanschauung» de los Amautas reconstruida: formas peruanas del pensamiento templario. Separata del *XXVII Congreso Internacional de Americanistas. Actas y trabajos científicos*. T. II. Lima.
- Kretschmer, Edmund.  
 1947 *Constitución y carácter*. Madrid.
- Lafu Entralgo, Pedro.  
 1970 *La Medicina Hipocrática*. Madrid.
- Lobsinger, Georges.  
 1960 Felipe Guaman Poma de Ayala. *Bulletin de la Société Suisse des Americanistes*. Annés XI, núm. 6-19. Gêneve.
- Nuttin, Joseph.  
 1965 *La Structure de la Personnalité*. París.
- Pease, Franklin.  
 1969 *Nueva Crónica y Buen Gobierno*. Selección y prólogo. Lima.
- Pinillos, J. L.; J. M. López Piñero, L. García Ballester.  
 1966 *Constitución y Personalidad*. Madrid.
- Porrás Barrenechea, Raúl.  
 1946 El cronista indio Felipe Guaman Poma de Ayala. *Mercurio Peruano*. Vol. XXVII, núm. 27. Febrero. Lima.  
 1971 *El cronista Guaman Poma de Ayala*. Lima.
- Posnansky, Arthur.  
 1944 *Nueva Crónica y Buen Gobierno, compuesto por don Felipe Guaman Poma de Ayala*. Prólogo. La Paz.

Sarmiento de Gamboa, Pedro.

1965 *Historia Indica*. Madrid.

Sheldon, W. H.; S. S. Stevens, W. B. Tucker.

1940 *The varieties of human physique*. New York.

Schreider, Eugenio.

1944 *Los tipos humanos*. México.

Tundidor, Elvira.

1957 *La queja indígena en Guaman Poma*. Memoria de Licenciatura no publicada.

1959 La queja indígena de Guaman Poma. *Trabajos y Conferencias*. Seminario de Estudios Americanistas. III. 1. Pp. 21-23. Madrid.

1960 Id. id. III, 2-3. Pp. 39-102.

Valcárcel, Luis E.

1956 El «memorial» del padre Salinas. *Revista del Museo Nacional de Lima*. T. XXV.

Zuidema, Tom.

1971 El sistema de sucesión incaico. *Departamento de Antropología y Etnología de América*. Universidad Complutense. Madrid. Conferencia del 26 de mayo de 1971, no publicada.

*Departamento de Antropología y Etnología de América*  
*Universidad Complutense de Madrid.*